

Via electronic email

Diciembre, 2025

Mr. James P. Scriven
Chief Executive Officer
IDB Invest
1350 New York Avenue
NW Washington, D.C. 20577

RE: Preocupación en relación al Proyecto Manzanillo Bay Energy y su alineamiento con los compromisos de desarrollo y climáticos del Grupo BID

Escribimos para expresar nuestra seria preocupación por la reciente aprobación del proyecto [Manzanillo Bay Energy](#) en la República Dominicana. Esta operación confirma una trayectoria preocupante para una institución de desarrollo que se presenta como un actor clave en la acción climática y en la transición energética en América Latina y el Caribe.

Según la información publicada por BID Invest, el proyecto incluye dos plantas termoeléctricas de ciclo combinado a gas, con una capacidad total de 860 MW, además de un muelle y una infraestructura flotante para el almacenamiento y el transporte de gas natural licuado. Aunque se describe como una operación downstream, el diseño incorpora componentes típicos del segmento midstream. Esto implica la instalación de nueva capacidad de almacenamiento, regasificación y transporte, lo que genera activos varados (stranded assets) de infraestructura fósil con impactos a largo plazo. También nos preocupa el uso de un sistema de enfriamiento con agua de mar y el transporte marítimo, que representan riesgos significativos para la vida marina debido al potencial de ruido, contaminación del agua y del aire, descargas térmicas, cambios de salinidad y colisiones de embarcaciones en un ecosistema de alta sensibilidad ambiental.

Además, los documentos del proyecto reconocen que el diseño original tuvo que modificarse para evitar una falla tectónica cercana al sitio. Reemplazar una terminal terrestre por una unidad flotante no elimina los riesgos inherentes a la infraestructura energética ni a la actividad sísmica o a eventos meteorológicos extremos, incluidos huracanes que afectan regularmente la región. Esta combinación de amenazas naturales y operaciones de alto riesgo plantea serias dudas sobre la solidez de la evaluación de riesgos y la viabilidad de gestionar esta infraestructura de forma segura, especialmente considerando la magnitud de los impactos potenciales en caso de accidente.

La evaluación ambiental y social está muy lejos de proporcionar una comprensión adecuada de los riesgos del proyecto. El sitio se encuentra a aproximadamente un kilómetro del Parque Nacional Manglares del Estero Balsa, dentro de su zona de amortiguamiento, y se ubica en la

ruta de navegación que cruza el Parque Nacional Montecristi y un Sitio Ramsar (humedal de importancia internacional). El área de influencia ambiental del proyecto también se superpone a la zona de amortiguamiento del Refugio de Vida Silvestre Laguna Saladilla. Estos elementos apuntan a un alto riesgo para ecosistemas críticos que no están debidamente caracterizados ni abordados. Los documentos tampoco consideran impactos transfronterizos, aun cuando la ubicación del proyecto y las corrientes marinas hacen altamente probable que derrames o accidentes afecten directamente a Haití, ubicado a un kilómetro en dirección opuesta al parque nacional.

También persisten interrogantes significativos sobre la adicionalidad financiera, ambiental y social. La participación de actores financieros de alto perfil y la fortaleza comercial del proyecto indican que la operación probablemente podría haberse realizado sin financiamiento público de desarrollo. Asimismo, no se presenta un análisis de alternativas que compare esta operación con opciones renovables capaces de satisfacer la misma demanda con menores impactos ambientales y climáticos. El propio análisis del proyecto confirma que el gobierno definió el sitio como una condición no negociable desde el inicio, lo que contradice las salvaguardas de BID Invest que llaman a realizar una evaluación temprana de alternativas para proyectos con impactos significativos.

Este proyecto entra en conflicto con los compromisos climáticos de la institución y del propio país. Dada la vida útil típica de las plantas de ciclo combinado, la operación corre el riesgo de atar a República Dominicana a infraestructura fósil durante décadas, socavando su capacidad para cumplir sus metas climáticas, como la reducción de emisiones para 2030 y la neutralidad de carbono para 2050. También debilita la credibilidad del compromiso del Banco con la alineación con el Acuerdo de París, especialmente considerando que la aprobación ocurrió en las vísperas de la COP30.

La falta de un análisis sólido de riesgos, combinada con una clara subestimación de los impactos socioambientales con implicaciones transfronterizas, incrementa el temor de que avanzar con este proyecto no refleje el interés público ni apoye una estrategia de desarrollo sostenible. Las comunidades locales y organizaciones de la sociedad civil en la República Dominicana aún no han sido informadas adecuadamente sobre los impactos esperados del proyecto ni sobre sus riesgos sociales y ambientales. A pesar de su clasificación como Categoría A y su ubicación inmediatamente adyacente al éjido urbano de Pepillo Salcedo, no ha habido una divulgación significativa ni un proceso de participación para informar a las comunidades afectadas sobre la escala, naturaleza e implicaciones de la infraestructura propuesta.

Tememos que esta operación pueda abrir la puerta a una nueva ola de inversiones en gas en la región, contraria al mandato de desarrollo sostenible del Grupo BID. Además, la continua dependencia del gas fósil es incompatible con la evidencia global más reciente, que muestra que los sistemas de energía renovable —cuando se combinan con almacenamiento, modernización de

redes y gestión de la demanda— pueden satisfacer las necesidades energéticas de manera confiable y asequible, sin los riesgos de largo plazo asociados con la infraestructura de gas. Apoyar nuevos activos de gas hoy no solo retrasa la transición, sino que también expone a los países a futuros activos varados, volatilidad en los precios de los combustibles y menor seguridad energética.

Mediante esta carta, queremos subrayar que la aprobación del proyecto Manzanillo Bay Energy establece un precedente de alto riesgo para la credibilidad de la institución y para la orientación futura de su cartera energética. Es crítico que la institución reevalúe su rumbo actual y fortalezca sus criterios de selección de proyectos, así como su adicionalidad financiera, social y ambiental, para evitar inversiones que profundicen la dependencia de los combustibles fósiles en un momento en que la región necesita avanzar hacia un sistema energético renovable y resiliente.

En un contexto en que la mayoría de las instituciones de desarrollo y financieras se están alejando del gas fósil debido a riesgos económicos, ambientales y sistémicos claros, este proyecto sitúa al Grupo BID fuera de sintonía con las mejores prácticas globales. Continuar apoyando la expansión del gas erosionará el liderazgo de la institución en la transición energética y socavará su credibilidad para guiar a los países hacia sistemas energéticos resilientes y preparados para el futuro.

Esperamos que BID Invest reconsidere este rumbo y adopte un camino que coloque las alternativas limpias en el centro, alineado con las metas climáticas regionales y globales. La sociedad civil en República Dominicana también quiere invitar a BID Invest a dialogar sobre cómo puede apoyar las inversiones en energías renovables en el país, en lugar de proyectos de gas.

Atentamente,

African Industrial Solution Afis Ltd (AFIS-Africa)

Asociación Ambiente y Sociedad (Colombia)

Asociación Unión de Talleres 11 de septiembre (Bolivia)

Bank Climate Advocates, BCA (USA)

Bank Information Center, BIC (USA)

Bretton Woods Project (UK)

Celular internacional para los Derechos Humanos (República Dominicana)

Centro de Incidencia Ambiental (Panamá)

Centro Socio Cultural y Ambiental Pedro Mir (República Dominicana)

Coalición Ambiental del Este (República Dominicana)

Colectivo Voces Diversas (El Salvador)

Comité Nacional de Lucha Contra el Cambio Climático, CNLCC (República Dominicana)

Federación Nacional de Madres, Padres y Familias de Personas con Discapacidad de Honduras, FENAPAPEDISH (Honduras)

Foro Social de la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras, FOSDEH (Honduras)
Fundación CAUCE: Cultura Ambiental-Causa Ecologista (Argentina)
Fundeps (Argentina)
Germanwatch (Germany)
INSAPROMA (República Dominicana)
Interamerican Association for Environmental Defense, AIDA (Regional)
International Accountability Project (Global)
Jubilee Australia Research Centre (Australia)
Observatorio Ambiental Ciudadano (Putumayo, Colombia)
Red del Gran Caribe Libre de Fósiles (Caribe)
Re•generation (Canada)
Sustentarse (Chile)
The Big Shift Global (Global)
The Climate Reality Project América Latina (Regional)
Urgewald (Alemania)